

Pasolini, poeta del Friul

Guido Zannier

La Famèe Furlane de Montevideo, en el marco de las manifestaciones culturales que se celebran con motivo de los cincuenta años de su fundación, ha resuelto organizar también un homenaje a la memoria de Pier Paolo Pasolini, quien fuera destacado escritor y poeta del Friul de nuestros tiempos.

La figura de Pasolini es una de las más complejas que la Italia de los últimos cincuenta años ha producido y representa para el Friul un notable replanteo de su poesía y una destacada adecuación de la misma a las corrientes más modernas, italianas y extranjeras.

Nacido en Bologna en 1922, de padre de origen ravenate y de madre friulana, vivió su primera juventud en varias regiones de Italia, hasta que en 1943 fija su morada en el pueblo materno de Casarsa en el Friul, donde llega en el pleno fervor de sus estudios, con la mente impregnada de los libros ávidamente leídos y el corazón lleno de asimilada poesía, y allí se integra plenamente a la vida friulana y traba contacto muy pronto con un habla friulana (la de Casarsa) seca y original, cuyas desinencias en *-a* pueden hacernos pensar en un antiguo sabor provenzal.

Concluyó sus estudios universitarios en 1945 cuando otros intereses apremiaban: sus preferencias iban ya hacia los trabajos de creación tanto en la lengua italiana como en la friulana.

En lo que se refiere al friulano, el joven Pasolini se sumergió, con perseverancia y entusiasmo —como él mismo afirma—, en el estudio del léxico y la sintaxis y ensayó traducciones a esta lengua del italiano, del francés, del inglés.

Quería mostrar a sí mismo los límites, no por cierto angostos, de un medio expresivo aún intacto. Después de haberse construido él mismo el instrumento lingüístico indispensable y haber comprobado sus posibilidades, la poesía brotó en él abundante, como de una fresca veta, aun manteniéndose fiel a los rumbos de la poética más moderna.

Característica en él, amén de la búsqueda de una sobrada elegancia, es la tentativa de re-crear la palabra, de dar a la misma un

significado nuevo, de reivindicar la prominencia absoluta del sonido sobre el concepto. En lo que se refiere a este último, pueblan los versos de Pasolini imágenes de un país monótono pero inquieto, cuyos moradores no son más que niños de pensamientos agitados y, a menudo, turbios.

La poesía de este autor es, por lo tanto, nueva, en el sentido de que era nueva para los friulanos, alimentándose la misma largamente de los modelos del hermetismo y el simbolismo contemporáneos o inmediatamente anteriores.

Pero para él, el Friul y la misma tierra tenían un significado todo particular y la salida a la luz del «Stroligút», de los *Quaderni Romanzi*, de las obritas *Poesie a Casarsa*, *Dov'è la mia Patria*, *Tal cour di un frut*, o del volumen *La meglio gioventù* no podía no despertar enorme interés. Era la primera inserción decidida y plena de la lengua friulana en la corriente más reciente de su tiempo.

En Casarsa, Pasolini se tornó el animador de un cenáculo de literatos, críticos e historiadores, que tenían en su corazón su «piccola Patria friulana» que ahora, después de la caída del fascismo, se despertaba de su sueño y empezaba a luchar por su autonomía cultural y espiritual.

La producción literaria friulana de Pasolini y de su grupo es recogida esencialmente en cinco tomitos: dos fascículos titulados *Stroligút di ca da l'aga*, dos otros opúsculos que llevan los títulos respectivamente de *Il Stroligút n.º 1* y *Il Stroligút n.º 2* y, por fin, el *Quaderno Romanzo n.º 3*.

El cenáculo poético de Pasolini fue prontamente institucionalizado a través de la fundación de la *Academiuta di lenga furlana*, ocurrida el 1945 e integrada por el propio Pasolini, Cesare Bortotto, Nico Naldini, Bruno Bruni, Ovidio y Ermes Colùs, Fedele Ghirart, Pina Kalz, Rico Rocco y Vigilio Tramontin.

En 1949, el poeta abandona definitivamente el Friul y tiene comienzo así en él la segunda etapa de su actividad literaria, la propiamente italiana, que le dará ulterior fama y prestigio.

Reside por muchos años en Roma, trabajando también para el cine, ya sea como escenógrafo y guionista, ya sea como director.

Dotado de singulares cualidades críticas, amén de críticas y narrativas, su posición en la literatura italiana del segundo período

postbélico puede considerarse típica por la tentativa de injertar un filologismo de ascendencia hermética sobre el tronco del ideologismo marxista, de inspiración gramsciana: consecuente valorización del dialecto, como expresión de una realidad popular que aún no había llegado a identificarse con la vida nacional, frente a la lengua propia de las clases «privilegiadas». Fruto de esta concepción es la obra *Una vita violenta* (de 1959), donde el escritor acude a la híbrida jerga, más que dialecto, de los barrios suburbanos de Roma, de la misma manera que, años antes, las poesías juveniles (por ejemplo, *La meglio gioventù*, de 1954) habían acudido al friulano.

Fallecido trágicamente en 1975, a la aún juvenil edad de 53 años, Pasolini ha sido uno de aquellos pocos grandes que acaso han sabido alcanzar el espíritu de la gente y de la tierra friulana, que señalará en sus escritos como «humilde» y «auténtica».

Autor de muchísimas obras, entre las cuales: *Ragazzi di vita* (1955), *Una vita violenta* (1959), *La meglio gioventù*, recopilación poética de 1954, ya recordada; ha sido también un apreciado director cinematográfico (*Il Vangelo secondo Matteo*, *L'accattone*, *Mamma Roma*, *Uccellini e uccallacci*, etcétera).

Il sogno di una cosa es un libro de incomparable ternura, casi una discreta fábula, sobre un mundo puro y primitivo como lo es el del Friul. Es este un libro importante también para un correcto y acabado conocimiento del alma del autor.